

5 de octubre: Día Mundial de los Docentes

José Luis Pascual

Educar hoy requiere desplegar de forma coherente una variada panoplia de recursos. Entre todos ellos, el factor humano vuelve de nuevo a ser considerado como un elemento de primer orden en el proceso educativo. Con el objetivo de impulsar un reconocimiento social en todo el mundo, la UNESCO estableció en 1994 la celebración del *Día Mundial de los Docentes* en la fecha del 5 de octubre. La iniciativa ha cuajado en los últimos años y hoy son más de 100 los países que celebran la jornada de reivindicación y exaltación de la figura del docente.

La fecha elegida pretende conmemorar la firma solemne de la Recomendación de la OIT y la UNESCO relativa a la situación del profesorado que tuvo lugar en 1966. Igualmente se busca poner en práctica la Recomendación que dichos organismos emitieron en 1997 sobre la situación del personal docente en el nivel de la educación superior.

El lema de este año, *El personal docente abre las puertas a un mundo mejor*, resalta la contribución de este colectivo al desarrollo personal y social de los alumnos. ¿Qué es enseñar sino educar, inspirar, incitar y guiar, ofrecer nuevas perspectivas, ayudar a autosuperarse? En la realización diaria de su cometido, el docente deja de serlo para convertirse “solo en un compañero de viaje a quien tú preguntaste el camino” (G. Bernard Shaw).

Los niños y niñas de hoy tienen derecho a disponer de una educación de calidad como garantía de poder adecuarse de forma permanente a las necesidades de mañana. La visión de Alvin Tofler , “aprender es lo que la mayor parte de los adultos tendrán que hacer para ganarse la vida en el siglo XXI”, devuelve su centralidad social a la profesión docente. No es de extrañar que los países más desarrollados estén prestando últimamente una creciente atención a los problemas a los que este colectivo se ve enfrentado.

En el contexto europeo, algunos países encuentran serios problemas para contar con un número suficiente de docentes cualificados. La docencia ha dejado de ser atractiva para las nuevas generaciones de Inglaterra, Holanda, Alemania y países nórdicos, entre otros. En Francia y España no es improbable que ocurra algo parecido en un futuro no lejano. La complejidad de las tareas a realizar por el profesorado en los sistemas educativos europeos, así como en general la falta de medidas institucionales de apoyo, son, junto a niveles salariales inadecuados, algunos de los factores distorsionantes detectados por el reciente informe que Eurydice ha dedicado a “la profesión enseñante en Europa”.

Los docentes son la piedra angular del sistema educativo. Para abrir las puertas a un mundo mejor, la sociedad les debe el máximo reconocimiento y tiene derecho a exigir de ellos la máxima responsabilidad en su profesión. La fecha del 5 de octubre es una buena ocasión para tomar conciencia de ello.